



El odio marxista se ensañó contra el edificio del Templo, en el cual veía el representante de las actividades parroquiales que venían desarrollándose. Esta fotografía es testimonio de como los bolcheviques dejaron nuestra Iglesia parroquial, ya que posteriormente se ha procedido, en vista de las futuras obras, a retirar del solar los montones de ruinas que en el presente gráfico pueden observarse.

De todas las actividades que tenían lugar alrededor de los muros góticos de nuestro destruido Templo parroquial, destacan por su amplitud y magnífica obra de apostolado, las de la «Liga Parroquial de Perseverancia» y de la «Federación de Jóvenes Cristianos». Organizaciones firmísimas que mantuvieron en nuestra ciudad el santo rescoldo de la Religión Cristiana y de la Iglesia, agarrando con fuerza y valentía los últimos jirones de la bandera del catolicismo; bandera que se iba de las manos de los pocos católicos existentes, sin organización y sin el temple suficiente para dar la cara y aceptar las consecuencias como lo supieron hacer los afiliados a la «Liga de Perseverancia» y a la «F. J. C.».

Es por ello que en este número dedicado a la reconstrucción de nuestro Templo parroquial, no podía faltar en el mismo una reseña de las actividades de dichas Organizaciones, ya que ellas fueron el máximo exponente de la vitalidad parroquial en los años aciagos en que renegar de Dios y de España eran patentes de ciudadanía y repulicanismo.

Para dicho reportaje nadie estaba más adecuado que el camarada de F. E. T. y de las J. O. N. S. Pedro Illa, Presidente que fué del grupo parroquial de la Federación de Jóvenes Cristianos, Institución gloriosamente fenecida, después de haber cumplido su finalidad, dejando paso al organismo de contenido más total de la Acción Católica Española.

Pedro Illa, en el artículo que sigue, nos reseña, con un lacónismo y concisión casi militares, la fundación y principales actividades de las dos Organizaciones de referencia. No obstante, de la precisa enumeración de los hechos concretos, sin calificativos innecesarios, podemos muy bien deducir cual fué el grado de pujanza y de actividad que la «Liga de Perseverancia» y al «F. J. C.» alcanzaron en nuestra ciudad, en aquella época que llevar los emblemas de los Ejercicios Espirituales o de la Federación de Jóvenes Cristianos en la solapa, representaba cerrarse el libre acceso a los lugares oficiales y limitarse considerablemente el círculo de amistades y simpatías, y aún, el sufrir las cuchufletas de las masas ignorantes y de los sectarios a conciencia que, unos por desconocimiento y otros por perversión y maldad, intentaban acabar de roer las últimas raíces del frondoso árbol del catolicismo español, para poder así realizar solapadamente sus turbios designios de envilecer a España con un laicismo y ateísmo furibundos y entregarla así, depauperada espiritualmente, al dominio de las internacionales marxistas. — N. de la R.

Actividades de la Acción Católica de nuestra ciudad antes del Glorioso Movimiento Nacional



A Acción Católica en su organización actual, en lo que atañe a las secciones masculinas, era desconocida en nuestra ciudad antes del glorioso Movimiento Nacional.

De ahí que no estando oficialmente establecida en nuestra Parroquia (hablo únicamente de las secciones de hombres) trataré o intentaré exponer brevemente las actividades del apostolado seglar, habidas durante los últimos años.

Dejando aparte la labor meritisima de las diferentes asociaciones religiosas como San Vicente de Paúl, Venerable Orden Tercera, Cuerpo de Portantes, etc., entre otras, no hay duda que dos de nuevas han influido poderosamente en la vida espiritual de nuestra ciudad, y son: La Liga Parroquial de Perseverancia y el Grupo 111 San Esteban de la Federación de Jóvenes Cristianos.

La Liga Parroquial de Perseverancia. — La Liga (al principio Delegación Parroquial de Perseverancia) fué constituida el año 1928, siendo Cura-Párroco el Rdo. Dr. D. Enrique Sacasas, formando la primera directiva los Sres. Pedro Pibernat, Jaime Serra y Dachs (†), Juan Casademunt (†), José Armengol (†), Ramón Olivé y el que esto escribe.

Desde el primer instante organiza actos de piedad encaminados a facilitar la perseverancia en su vida espiritual a los ejercitantes.

Procura el reclutamiento de hombres, para llevarlos a las casas de ejercicios.

A medida que aumentan los ejercitantes, se amplía el campo de acción. Se organiza una serie de conferencias apologeticas, bellamente desarrolladas por el Rdo. Director de la Liga Dr. D. Enrique Sacasas, dedicadas a la formación religiosa de los ejercitantes.

Periódicamente tienen lugar unas campañas de propaganda de los ejercicios, por el Vallés, para el reclutamiento de hombres para las tandas de ejercicios espirituales en completo retiro, que se celebran en Caldas de Montbuy.

Tandas organizadas por esta Liga juntamente con la de La Garriga, Mollet, San Celoni y Caldas de Montbuy.

Hablar de ejercicios en nuestra ciudad y no hablar del gran apóstol de ellos, es imposible. Desde el primer momento destaca la labor providencial del Sr. José Armengol, a quien los católicos deberíamos dedicar un homenaje póstumo.

Los que tuvimos la suerte de vivir con él, los que le vimos morir, comprendemos bien el significado de las palabras, proselitismo, caridad, desprendimiento, abnegación y morir en olor de santidad, como murió él.

La mayoría de ejercitantes de nuestra Parroquia, lo son gracias a los ruegos, a las oraciones, a la insistencia o bien a las limosnas de este gran católico.

Se erigió el Sr. José Armengol, junto con la Liga, como el brazo derecho del Rdo. Sr. Cura-Párroco y así vemos la organización de fiestas religiosas, días de retiro, actos de propaganda, tandas de ejercicios con gran éxito, debido en gran manera a su trabajo abnegado, dirigido siempre según las lecciones de San Ignacio de Loyola, a mayor gloria de Dios.

Dejando aparte la vida del Sr. Armengol, de quien fué forzoso hablar al tratar de las tareas de apostolado en nuestra ciudad, la Liga de Perseverancia, como he dicho antes, bajo las órdenes del Rdo. Sr. Deán, cuida o impulsa las principales fiestas religiosas.

Ya el primer año de su actuación contribuyó al éxito, que no fué pequeño, de la Santa Misión, organizando en teatros y cafés conferencias preparatorias que aseguren aquél y hace que los frutos espirituales sean copiosísimos.

Como detalle: La asistencia de 1.100 hombres en un solo día a la iglesia.

Dato elocuente del trabajo de la Liga Parroquial de Perseverancia es el número de inscritos, que a pesar de la indiferencia religiosa que había y, desgraciadamente aún hay, llegan a 80 el año 1935, habiendo practicado ejercicios en completo retiro.

Federación de Jóvenes Cristianos. (San Esteban núm. 111.) — Era a fin del año 1932 y cuando ya los grupos se esparcían por las principales ciudades y pueblos de nuestra región que se constituía el nuestro. Fué su consiliario, por delegación del Sr. Cura-Párroco, el Rdo. Mn. José Juliá.

Seis o siete jóvenes reunidos semanalmente en un círculo de estudios nos preocupábamos seriamente de dos cosas: De nuestra formación espiritual y de la de los demás jóvenes que no estaban con nosotros.

Fruto de nuestras inquietudes, otros jóvenes se alistaron a nuestro grupo, y pronto se siente la necesidad de ampliar el campo de acción.